

# ¿Qué aqueja a la abeja?

Aleja, una muy tierna abeja,  
volaba desde un árbol a una flor.  
Estaba triste, descontenta.  
Buscaba miel y su dulzor.

Se detuvo después de un giro  
y pensó junto a un rosado rosal:  
«¿Por qué lloro y suspiro?  
¡La verdad es que puedo volar!

No estaré triste en mi colmena.  
Mejor estaré contenta.  
¡Puedo ver cosas lindas!  
Soy una abeja con alitas».

